





Capítulo 49 El Arte de Cautivar

Lo primero que todos notaron fue una adorable niña dragón caminando orgullosa frente al grupo que acababa de entrar.

La niña era increíblemente linda y encantadora, llevaba un pequeño vestido blanco esponjoso con una pequeña tiara, en la parte superior de su cabello, que parecía estar hecha de hielo sólido y diamantes.

Su rostro estaba arrugado en una expresión seria, que la hacía parecer inaccesible y ligeramente intimidante, a pesar de tener solo seis años.

- ... O al menos eso era lo que ella creía.
- "¡Oooh!"
- "¡Ella es tan preciosa!"
- "James, creo que deberíamos empezar a intentarlo..."
- "¿Por qué no me tienen miedo?", se preguntó Mira, pero rápidamente desechó ese pensamiento y comenzó a mirar hacia la mesa de postres para ver si había galletas disponibles.

Cuando la atención dejó de centrarse en la niña, todos notaron a las mujeres que caminaban detrás de ella.

- "Por Asera..."
- "Su presencia es..."
- "¡Son tan hermosas!"
- "Pensé que sus esposas eran simplemente rechazadas..."
- "¡Esos vestidos!"

Bekka, Lisa y Lailah Ilevaban vestidos con la espalda al descubierto y una abertura en el lateral que llegaba hasta la cadera.

Cada una de ellas también llevaba brazaletes, collares y anillos de oro hechos con exquisita artesanía enana.

Cada anillo estaba encantado con una variedad de beneficios, como mayor regeneración de maná y sentidos mejorados.







No sólo podían ver todo lo que ocurría en la fiesta, sino que también podían oírlo todo.

Incluso Bekka había cambiado sus manos de sus habituales patas a delicados deditos que llevaban un anillo en cada uno.

Lailah fue la primera en la fila y llevaba un vestido rojo brillante con una tiara dorada que sostenía un rubí rojo brillante en el medio, que combinaba perfectamente con el color de sus ojos.

Cuando Sei vio a su hija, al principio no mostró ningún interés.

Aunque cuando vio la corona y el vestido que llevaba Lailah, su desinterés rápidamente se transformó en celos amargos y luego en rabia.

'E-esa perra... ¿en serio lleva ese atuendo?'

Valía la pena señalar que solo la corona en la cabeza de Lailah costó más de lo que varias ciudades grandes podrían ganar en un año.

'¿Y qué pasa con esa mirada? ¡Es como si ya ni siquiera me mirara a los ojos!'

Sei estaba furiosa.

¡Esta era la misma chica que solía estremecerse ante la mera visión de los de aquí y ahora ni siquiera miraba en su dirección!

"¿Crees que eres especial ahora? ¡Aún no eres nada! ¡Y qué si ese hombrecillo llorón te compró algunas baratijas!"

Y entonces vio a Exedra.

Y sus celos alcanzaron su punto álgido, cuando vio al hombre más guapo que pudiera imaginar.

Canis no estaba mucho mejor cuando vio a su hija.

Bekka llevaba un ajustado vestido negro, que apenas podía contener su enorme busto. Encima de la cabeza de Bekka había una corona de metal negra en forma de espinas.

Aunque no había joyas en la corona de Bekka, eso no le quitaba la sensación de riqueza que ahora emanaba de ella.







Canis sabía que necesitaría diez años de vida frugal para poder pensar siguiera en comprar la prenda más barata que usaba su hija.

Pero eso no era lo que más le molestaba.

Había entregado a su hija a los dragones porque era inútil y prescindible, pero ¿ahora ella en realidad había adquirido algún tipo de retorcido sentido de superioridad por ello? ¡Qué broma!

—¡¿Crees que porque ese lagarto débil te dio algunos objetos brillantes eres mejor que yo?! —rugió Canis internamente—. ¡Se aburrirá de ti y volverás a la tierra con el resto de nosotros, malditos!

Y entonces su mirada se posó en Exedra.

Y sintió escalofríos recorrer su columna al percibir su aura malévola.

Lisa estaba última en la fila y era la que tenía más ojos puestos en ella.

Llevaba una tiara de plata increíblemente intrincada, que estaba llena de diamantes, su vestido era de color dorado y combinaba perfectamente con sus cálidos ojos y cabello color ámbar.

Aunque indudablemente era hermosa, los pocos dragones entre la multitud podían sentir que ella era un dragón menor y se burlaron interiormente.

La basura bonita sigue siendo basura después de todo.

"No puedo creer que él hiciera algo así."

"Ella es vieja y menor, ¿no tiene gusto?"

"Seguramente empañará este evento con su presencia".

Lisa, por supuesto, podía oír las duras palabras que le lanzaban, pero no les prestó atención.

Exedra les había informado a todos antes de entrar que esto era probable que sucediera, pero tenía un plan para ello.

Aunque no estaba segura de cuál era exactamente el plan, confiaba en su marido y sabía que, si decía que iba a hacer algo, lo haría.

Sólo tenía que tomar nota mental de cada persona que decía algo desagradable para más tarde.







"¿Habré visto a esa mujer en alguna parte antes?", se preguntó Jirai.

Se quedó mirando a Lisa tratando de recordar exactamente dónde la había visto, pero no se le ocurría nada.

Se giró para preguntarle a su hijo, sólo para recordar que había abandonado la habitación hacía algún tiempo.

Parecía frustrado por no poder encontrar lo que buscaba y simplemente salió para calmarse.

'Pero ¿cómo fue que ese cachorro postrado en cama consiguió mujeres tan hermosas?'

Él no lo podía creer.

Cada mujer del harén de Exedra era divinamente hermosa.

¿Cómo pudo un mocoso sin un ápice de poder tener tanta suerte?

Y entonces Exedra apareció a la vista y por segunda vez en los dos mil años de vida de Jirai, su apariencia se sintió inferior en comparación con la de otro hombre.

Cuando Exedra salió a la vista de la multitud, todos los murmullos y susurros que antes plagaban a la multitud cesaron de inmediato.

Nadie había visto nunca a un hombre que encajara en la definición de perfección hasta tal punto.

Vestía una túnica roja con pantalones negros y sus sandalias características, así como su collar ceremonial dorado y un arma disfrazada de pendiente, Exedra no se había desviado mucho de su atuendo habitual, para consternación del Duke.

Pero nadie podía fijarse en la ropa que vestía.

No cuando la apariencia de este hombre era tan absolutamente encantadora.

Su largo cabello rojo sangre estaba atado en una cola de caballo, con dos mechones sueltos cayendo a cada lado de su cara.

El cuerpo debajo de su ropa no sólo estaba increíblemente bien definido, sino que estaba cubierto de intrincados tatuajes negros que nadie reconoció.







Caminaba hacia adelante con los ojos cerrados, pero nunca dio un paso en falso.

Sin que ellos lo supieran, Exedra estaba usando el sentido del alma, junto con su percepción natural como íncubo, para "ver" toda la habitación.

Podía ver todo y a todos sin siguiera tener los ojos abiertos.

Él también podía ver sus sentimientos.

Auras rojas rodeaban a los padres de Bekka y Lailah y a algunos de los dragones nobles.

La mayoría de las mujeres en la sala tenían auras verdes para los celos o el púrpura estándar para un deseo intenso.

< Habilidad: ¡Sentido del alma ha subido de nivel!</p>

Exedra finalmente abrió los ojos cuando escuchó el mensaje del sistema y varios jadeos se escucharon una vez más.

Aunque los ojos de su hija eran casi iguales, carecían del brillo vibrante y la frialdad amarga que tenían los de su padre.

Este peligroso contraste entre algo que no puedes dejar de mirar y algo que debes dejar de mirar, cautivó por completo los corazones y las mentes de todos los presentes.

La mayoría de las mujeres se mojaron inmediatamente y decidieron que intentarían seducir a este joven por cualquier medio necesario esa noche.

Una era... más decidida que los demás.

'¡Esa perra! ¡Sabía que esto pasaría, por eso me lo dijo!'

Audrina estaba en una situación difícil.

Ella quería ser una buena amiga y cumplir su palabra, pero... este hombre no sólo era divinamente guapo, sino que había otra fuerza más profunda que parecía querer que ella obedeciera todos los caprichos y deseos de este hombre.

¡La habían engañado, maldita sea!

¡Por eso esa mujer estaba tan risueña antes!









Aunque podía sentir que sus emociones estaban siendo influenciadas solo por verlo, no podía hacer nada al respecto.

Ella estaba bajo un hechizo del cual no deseaba escapar.

Rápidamente cruzó los brazos sobre el pecho y se cubrió los pechos cuando se dio cuenta de que sus pezones se habían endurecido sin que ella se diera cuenta.

El grupo se detuvo justo delante de Yara e Iori.

Se inclinaron ligeramente ante lori antes de ofrecerle a Yara sonrisas cálidas.

—Todos se ven perfectos. —Yara no pudo evitar que una lágrima cayera de su ojo.

Lisa: "¡Gracias mamá!"

Bekka: "Tu también madre."

Lailah: "Nuestra belleza aún está muy por debajo de la tuya".

Mira: "No llores abuela ¿quieres una galleta también?"

Yara se rió entre dientes antes de caminar hacia su hijo y tocarle suavemente la cara. "Mi hijo ya es un hombre. No podría estar más orgullosa".

Por primera vez en mucho tiempo, Exedra sonrió con una sonrisa cálida, que sólo su familia podía ver.

Las tres mujeres se enamoraron nuevamente cuando vieron, al hombre que últimamente se había vuelto más difícil de leer, mostrando tal emoción.

Los pocos en la multitud que no creían que realmente era Exedra ahora estaban completamente convencidos y los murmullos se reanudaron con una intensidad invisible.

"¿Es realmente él?"

"¿Creí que se suponía que debía estar postrado en cama?"

"¿Cómo puede alguien cambiar tanto?"

Yara naturalmente escuchó los murmullos y caminó hacia el grupo de confundidos asistentes a la fiesta.

"¿Puedo tener su atención por favor?"







Yara no gritó ni chilló, pero todos cesaron inmediatamente sus conversaciones y escucharon.

"Les dije a todos en las invitaciones que tenía un anuncio que hacer", comenzó.

"Pero primero déjame contarte una pequeña historia..."

